

# LA JUVENTUD TORRALBENA

Periódico semanal, independiente, defensor de los intereses agrícolas, industriales y mercantiles, literario y noticiero.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

	Peretas
Trimestre . . . . .	1'25
Semestre . . . . .	2'25
Año . . . . .	4'50
Número suelto . . . . .	0'10
Idem atrasado . . . . .	0'20

Pago anticipado.

Administrador: D. Juan José Gómez Salcedo.

Toda la correspondencia de Redacción, á nombre de D. Ramón Ruiz Sevillano, y la de Administración al Administrador de este periódico.

**SE PUBLICA LOS SÁBADOS**

Redacción y Administración: calle de Santa Ana núm. 10.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Se considerará suscriptor, todo el que recibiendo dos números no los devuelva.

No se devuelven originales.

Centros de suscripciones en la Redacción y domicilios de nuestros corresponsales.

## LA FIESTA DEL CARNAVAL

Como todo aquello que es objeto de diversión pública, el *Carnaval* nace en el campo, coronado de hermosísimas flores, bajo el amplio y azulado cielo que de techo le sirve, y sobre la verde y mullida alfombra con que la naturaleza á manos llenas le brinda, para que como bellísimo solar la aproveche.

Los primitivos pueblos griegos, y después los romanos, fueron los primeros que introdujeron la *careta* en sus sociedades. Los griegos al establecer en sus rudimentarios teatros la Tragedia de una manera decisiva, hicieron que los actores se cubrieran la cara con aquel disfraz que más en armonía estuviese con el carácter del personaje que aquéllos representaran. El pueblo romano, tomando el uso de las máscaras de los mismos griegos, concede á los esclavos en sus *Saturnales*, libertad completa para que se enmascaren de lo que más les plazca, hasta el punto de disfrazarse con los mismos vestidos de sus señores. En las fiestas de Minerva y de Cibeles, era costumbre pasear las calles de Roma con el disfraz al rostro. También algunos emperadores acostumbraban á disfrazarse en ciertas ocasiones: Alejandro Magno se presentaba enmascarado unas veces de *Hércules*, otras de *Júpiter*, ya de *Mercurio*, y hasta se asegura, que usó el disfraz de *Diana*. César Augusto en una comida con que obsequió á sus amigos, adoptó el disfraz de dios *Apolo*. Nerón usó infinidad de máscaras; unas veces de dioses, otras de héroes, y muchas de diosas y heroínas.

Pasando de la Edad Antigua á la Media, es imposible seguir adelante sin dedicar algunas líneas al más célebre, al más grandioso, al más pintoresco Carnaval del mundo; al de Venecia. La altiva Venecia, la orgullosa reina del Adriático, era por aquel entonces, la más poderosa y floreciente república de todas las que tenían asiento sobre el hermoso y encantador suelo italiano. Su magnífica y poderosa marina surcaba con magestuosa gallardía y soberana altivez todos los mares conocidos; su floreciente comercio extendiase por todos los países civilizados; y su poder inmenso era respetado y temido por las potencias más fuertes.

Pues bien, en esta hermosa Ciudad, ha sido donde mas vida ha tenido la fiesta carnavalesca; en esta Ciudad pintoresca ha sido donde se ha verificado el *rey de los Carnavales*. Principiaba la tal fiesta el día segundo de la Pascua de Navidad.

Desde este momento, hasta el Miércoles de Ceniza en que terminaba, la afluencia de forasteros era inmensa; el Gran Canal era insuficiente para dar paso á las infinitas y pintorescas gondolas, que en forma de bellísimos y raros animales en todas direcciones lo surcaban, y en el que se mecían cual preciosísimas aves de vistosos y bellísimos plumajes revestidas; aquí se veían varias mesas de juego, en las que los jugadores entretenían su ocio, tirando á la diosa *Fortuna* su dinero; allí se descubría una comparsa, que con sus múltiples y bellos disfraces alegraban y divertían la vista, y al oído entretenían con sus armoniosas y rítmicas canciones; más allá las bellas venecianas en numerosos grupos se veían, no cual mujeres, sino como ángeles divinos, de sus numerosos y atrevidos donceles esquivar el amor ó entenerle; y en fin, tan lleno de belleza y poesía aquel ideal conjunto se ofrecía á la vista, que no de la tierra, sino del mismo Cielo, parecía llovido por algún Genio misterioso y bienhechor.

Digamos ahora algo sobre las vicisitudes y alternativas, que en nuestro hermoso país, ha tenido esta fiesta. Sujeta nuestra patria al carro de las conquistas de la triunfante y poderosa Roma, es muy lógico, que aquellos antepasados nuestros, se apropiasen la religión, el lenguaje, y todas las costumbres del pueblo vencedor; y siendo una de tantas el Carnaval, se seguiría esta costumbre entre los españoles, de la misma forma que en su patria la verificaban los romanos. Así, pues, el Carnaval romano, es el que seguramente siguieron los españoles en los tiempos antiguos.

Aparecen después multitud de pueblos bárbaros originarios del norte de Europa, los que sedientos de sangre y exterminio, caen sobre el ya agonizante Imperio romano. El caudillo de estos pueblos, logra clavar la punta de su vencedora espada en las puertas del Capitolio; y la *señora del mundo*, durante algún tiempo, es entregada al saqueo de estas hordas salvajes, que no respetando nada, entregáanse de lleno á todo género de excesos y libertinages. Consecuencia inmediata de este hecho, que abre las puertas á los tiempos medios de la historia de la humanidad, es la más completa desmembración del antes poderoso Imperio de Occidente; es la destrucción de sus instituciones; es el completo naufragio de la sociedad romana, que ya no puede sostenerse sobre el tenebroso mar de sus inmensos vicios y múltiples desórdenes, al ser embestida por las tur-

bulentas y agitadas olas que producen las nacientes sociedades, que del norte de Europa se desbordan; es, en una palabra, la desaparición repentina de la brillante civilización y floreciente cultura latina.

Algunas provincias que estuvieron sometidas al yugo Romano, y entre ellas nuestra Península, fueron invadidas y sometidas por estos pueblos, que siendo de raza Germánica sentían un odio inextinguible hacia todo aquello que fuese *latino*; y claro es, que siendo el Carnaval una costumbre importada de Roma en nuestra Patria, no pudieron consentir que en adelante esta fiesta se verificara en España.

Destruído por completo el Imperio Visigodo en la memorable y sangrienta batalla de Guadalete, y enseñoreado de casi toda la España el pueblo Arabe, aunque su religión le prohibía esta clase de diversión, parece ser, que los *Musulimes* españoles, separándose algún tanto de aquellos preceptos religiosos, resucitaron en nuestro país el Carnaval; puesto que se ven citadas algunas mascaradas en ciertos manuscritos árabes que hacen referencia á las ciudades de Sevilla, Córdoba y Granada.

Entrando ahora en los tiempos modernos, expondremos algo referente á los Carnavales de Roma, Milán y Madrid. El Carnaval de Roma es después del de Venecia el más hermoso y el que más atractivos nos presenta. En ninguna ciudad del orbe se presentan á la vista mayor número de enmascarados que en la capital del mundo cristiano. La vía del Corso, la plaza del Pópulo y la de Venecia son incapaces de contener con algo de desahogo en su espacioso suelo los infinitos carruajes, las elegantes carrozas y la multitud de máscaras, que á estos sitios acude así que la campana de Vitervo anuncia la apertura del Carnaval. Allí todo es ruido, todo alegría y bullicio; allí no se piensa más que en apedrearse de carruaje á carruaje con ramilletes de bellísimas flores y con infinitos paquetes repletos de dulces, y en esta diversión continúan hasta el Martes, en que el Carnaval concluye en la misma vía del Corso, con la fiesta de los *móccoli*, que consiste en llevar las máscaras en la mano una candela encendida; y la habilidad estriba en apagar el mayor número posible de candelillas y conservar la suya encendida. Después de esta diversión termina definitivamente el Carnaval en Roma; y al despuntar la aurora, apagan de pronto los *móccoli*, y todo el mundo se precipita en las Iglesias para tomar la *ceniza* con que el sacerdote les brinda.

El Carnaval de Milán se diferencia de los demás en que no termina en el Miércoles de ceniza, sino que se vuelve á presentar con mas fuerza el Jueves y el Sábado primero de Cuaresma con una diversión que los milaneses la denominan la *Fiesta de los Coriándoli*, y que consiste en pasear los caballeros vestidos con gaban, guantes y sombrero blancos por las principales calles de Milan, y las damas se colocan en los balcones abiertos de par en par. Al pasar los caballeros por debajo, aquéllas les arrojan con fuerza los ya dichos *Coriándoli*; que son anises bastante gruesos fabricados de yeso, con lo cual, se mueve tal granizada y polvareda, que el suelo se blanquea por completo, produciendo á la vista un efecto sorprendente.

Pasemos ahora al Carnaval de Madrid en los tiempos modernos. La Villa y Corte gozaba de esta diversión en los comienzos de la edad moderna. En el año 1523 el Rey de España D. Carlos I promulgó una ley en la que prohibía por completo las máscaras *por seguirse de esta diversión graves daños*. En el reinado del Rey D. Felipe II se celebró en Madrid una vistosa mascarada con motivo de la entrada de la Reina Ana; en el año 1598 tuvo lugar otra para festejar la llegada de la Reina Margarita, esposa de Felipe III.

Pero las más célebres fueron las mascaradas que se celebraron durante el reinado de Felipe IV con ocasión de la elección de su cuñado el Rey de Hungría para rey de los Romanos. La más grandiosa tuvo lugar el día 15 de Febrero de 1637. Se celebró en el Retiro, donde mandó construir una plaza de madera con cuatrocientos ochenta y ocho ventanas. Esta mascarada mandó el rey que se verificase de noche y á caballo, de modo que aquella noche se encendieron en aquella plaza más de siete mil luces, con lo que producía un efecto mágico y de grandeza lleno. También hubo algunas mascaradas durante el reinado de Carlos el *Hechizado*.

Felipe V no debió ser muy devoto de las máscaras, puesto que las prohibió; y en el reinado de Fernando VI tampoco las hubo.

Carlos III levantó estas prohibiciones y volvieron á resucitar las mascaradas, tomando formas más caprichosas y originales; y algunos palacios en este reinado y en los de sus sucesores Carlos IV, Fernando VII é Isabel II, abrieron las puertas de sus salones á los aficionados al disfraz, y comenzaron á darse los primeros bailes de mascaradas.

En nuestros días el Carnaval de

Madrid presenta muy pocos atractivos. Lo más vistoso de él se encuentra en el Prado, donde algunos carruajes véanse lujosamente engalanados; y en el Salón, donde acuden un sin número de disfrazados y comparsas, que mirados en conjunto, presentan un cuadro bastante agradable. Por la noche, el Carnaval de la Corte tiene su asiento en casi todos los Teatros; pero principalmente en el Real y la Zarzuela, sitios donde se celebran los más elegantes y divertidos bailes de máscaras de todos cuantos se verifican en la capital de España, y los que no quiero describir por no molestar más á mis amables lectores.

JUAN JOSÉ GÓMEZ SALCEDO.

## CULTIVO DEL OLIVO

El árbol del olivo, —*Olea europaea*— símbolo entre los pueblos antiguos no solo de la paz, sino también de la victoria y de la castidad, se halla comprendido entre la familia de las *Oleaceas*; y es procedente de la especie salvaje denominada *acebuche*.

Su cultivo en España se halla algún tanto descuidado; y no es mirado este precioso árbol por la generalidad, con el interés á que es acreedor.

Hay algunos labradores aquí en la Mancha, que cuando más, le suelen dar dos labores de arado, y una cava de pié bastante ligera. Con dos labores no tiene suficiente el olivo para producir bien; sino que las menos que deben dársele han de ser tres: La primera después de recolectado el fruto, la segunda mientras está en flor, y la tercera en el mes de Septiembre. Claro es que si en vez de tres se le dan seis labores, no le vendrá mal á la planta, pues ya se sabe, que *por mucho trigo no es mal año*.

Como esta planta tiene muchas raíces próximas á la superficie, no conviene que estas labores pequen de profundas; porque si así fueran, dañarían seguramente á esas raíces, á que me refiero, y no ganaría nada el árbol; deben, por el contrario, ser ligeras y superficiales con el objeto de exponer á menudo la tierra á la acción de los agentes exteriores y el de extirpar las malas yerbas. Las cavas deben ser profundas, con el fin de recoger en el invierno, al pié de los olivos, la mayor cantidad de aguas de lluvia, ya que no tenemos la buena costumbre de regarlos, lo que no les vendría del todo mal; y cuando llegue el verano se debe amontonar la tierra procedente de la cava al pié de los olivos.

Otra costumbre no muy buena existe entre los agricultores de la Mancha y otras comarcas. Cuando por falta de lluvias ó por otra causa cualquiera, los pastos son poco abundantes, meten los ganados á pastar en los olivares, lo que produce grandes perjuicios; porque siendo las ramas bajas y horizontales las que llevan más fruto, el ganado se encarga de comérselas, y dejar las menos fructíferas, que son las verticales ó chuponas. Este sistema ni es cultivo, ni mucho menos; este sistema, según yo lo entiendo, considero al *olivo* como un medio ó auxiliar de alimentación para el ganado; y esto no puede ser. Al ganado se le alimentará con los pastos que los prados producen, se le alimentará con cereales y otras sustancias *ad hoc*; pero pasándolo á los olivares para que se coma

lo mejor de ellos, eso no puede ser, ni debe admitirse, si se quieren sacar grandes provechos del olivo.

He visto muchos olivos,—no diré precisamente en este término municipal de Torralba,—que desde la base del tronco hasta la copa del árbol, hay una altura bastante considerable, y no se crea que es esto lo más provechoso: primero, porque para la recolección del fruto, cuanto más bajas estén las ramas, con tanta más facilidad se podrá recoger aquél; segundo, porque la experiencia tiene demostrado palpablemente, que el olivo de tronco corto crece con más fuerza, y se cubre de mucho más ramaje, que el de tronco largo.

Digamos también algo acerca de los abonos que son al olivo de más utilidad. No se crea que porque aquí no suele ser abonado este árbol, es que no necesita de abonos. Antes al contrario, necesita de abonos ricos en sustancias minerales; pues los abonos nitrogenados no dan tanto resultado como los primeros. Abonando el olivo, se conseguirá que la planta tenga más robustez, y que el fruto sea más abundante, de gran tamaño, y de mejor calidad.

## CARTA ABIERTA

Sr. D. Ramón Ruiz Sevillano.

Mi querido amigo: Me pides algunas cuartillas para el periódico, y, francamente, el caso para mí es apurado, pues si dejo de complacerte temo que creas falta de interés en ello, siendo así que solo me detiene la ineptitud que me reconozco para figurar con mi firma al lado de las que, con mucha mayor razón, veo estampadas en sus columnas; pero, ya que lo quieres, escucha lo que un amigo me refirió mientras saboreábamos en el Suizo una taza de café, y si lo crees digno de ocupar un lugar en el periódico, puedes desde luego disponerlo así; por mi parte solo coopero con un trabajo de memoria al recordarlo.

—El tren—me decía,—se disponía á partir á juzgar por el estridente silbido que en aquel momento lanzaba la máquina. Yo, que hasta entonces me hallaba en tierra tratando de corresponder en lo posible á las cariñosas frases de afecto que me dirigían los amigos, viendo próximo el momento de separarnos por tiempo ilimitado, me apresuré á ganar el estribo de uno de esos coches reservados para los que de ordinario nos faltan cuatro reales para el completo de una peseta, esto es, de la clase tercera.

Una vez en él lo recorro con la vista ayudado por la escasa luz que nos prestaban dos lamparillas con que la Empresa obsequia en estos casos á los *capitalistas*, ansioso de encontrar un hueco donde poderme librar de las *inclemencias* de una buena *dosis* de alforjas graciosas y cestas colosales cuyos dueños tienen la indiscutible habilidad de acomodar en ellas un volumen igual al que resiste un carro de mudanzas y sin todo lo cual me han hecho concebir la idea de que no emprenden un viaje con comodidad; pero, en fin, dejemos á estos *hábiles* personajes y sepas que felizmente alcancé á ver en el otro extremo del coche un bulto, al parecer persona, que sin duda por milagro estaba aprovechándose de un sitio espacioso, me voy inmediatamente saltando como un corzo por encima de los mil lios que me rodeaban, á disfrutar de las deseadas anchuras que había divisado.

—Ya estoy aquí, decía yo soplando fuertemente cual si en aquellos instantes terminase alguna ruda tarea.

EMILIO DE LAS HERAS.

Miguelturra 6 de Febrero 98.

(Continuará.)

No acierto si mirarte es goce ó pena,  
Si tu sonrisa vivifica ó mata,  
Si es tu pasión arroyo ó catarata,  
Si tu aliento embalsama ó envenena.  
Si creer la fé que el sufrimiento enfrena,  
torcedor que el corazón maltrata,  
Si arcángel, que á Luzbel nos arrebató,  
Luzbel que al abismo nos condena.  
¿Qué poder, qué artificio me sostiene  
A tus plantas, con magia poderosa?  
Si tu imagen absorto me retiene,  
Como al artista la escultura hermosa,  
¿Es que tu sér humanizado, tiene  
Algo de arcángel, de hechicera y diosa?

ANTONIO DE LAS HERAS.

## CRÓNICA BARCELONESA

Sr. Director de LA JUVENTUD TORRALBEÑA.

Muy señor mío: Las sociedades cooperativas van teniendo en Cataluña entre la clase jornalera de las fábricas un desarrollo proporcionado á la importancia de esta región y á la bondad de esta forma de asociación. Existen aquí sociedades cooperativas de producción y de consumo y mixtas de producción y crédito y de consumo y crédito.

Como esta clase de sociedades se amolda perfectamente á la agricultura, como esta hoy se halla en la disyuntiva de ó admitir la asociación ó perecer, y como hágase lo que se haga, no tendrán otro remedio los labradores que asociarse para distintos fines, si no quieren seguir en su actual penuria, no creo que sea echado á humo de pajas lo que se hable de esta asociación del porvenir.

No está ya de moda quejarse de los gobiernos diciendo que no protegen la agricultura, que el impuesto agobia á los labradores y cosas por este estilo. Esto era propio de otros tiempos en los que el Estado lo absorbía todo. Hoy que el Estado no tiene otra misión que la de condicionar la vida y que los ciudadanos tienen ancho campo y libertad completa para desarrollar sus iniciativas y buena voluntad, sobra para prosperar, aparte de que si se trata de que el Estado proteja, rebaje impuestos, aumente derechos de importación, etc. etc., mejor se consigue por medio de la unión que por la disgregación infinitesimal.

Hay, pues, que prepararse para la reforma que se hace necesaria más cada día; hay que pensar en la asociación como medio para entrar en ella y para salir de la situación actual y hablar algo de sociedades cooperativas, por si fuera esta forma de asociación la encargada de iniciar la reforma.

Estas sociedades se forman con un número ilimitado de socios y con un capital indeterminado. Es socio el que lo solicita y es admitido. Forman el capital las cantidades que cada semana ó cada mes ingresan los socios en calidad de cuota y las que, aparte de esta cuota, ingresan voluntariamente en calidad de préstamo. Por unas y por otras cantidades suele darse al socio un interés módico anual.

Al ingresar en la sociedad se entrega á cada socio una libreta que constituye su título, dispuesta de modo que en ella puedan hacerse las liquidaciones mensuales, trimestrales ó anuales que haya adoptado la sociedad y en las cuales liquidaciones son partidas de cargo para la sociedad: el saldo de la liquidación anterior, la suma de las cuotas del mes, trimestre ó año que acaba de terminar, las imposiciones ó préstamos que el socio haya hecho á la sociedad y el interés

de su saldo anterior, y de abono lo que el socio haya retirado del capital social con aprobación de la Junta Directiva. El saldo que resulte gana interés en adelante.

Como se vé, el socio puede retirar capital de la sociedad y aquí se distingue generalmente entre el capital representado por las cuotas que no puede ser retirado más que por necesidades imperiosas reconocidas por la Dirección y el constituido por los préstamos, que generalmente puede ser retirado á voluntad del socio.

Estas sociedades, que, como llevo dicho, se forman por personas de escasos recursos, suelen tener al principio una organización provisional y que pudiéramos llamar de prueba. No se constituyen definitivamente hasta que no llegan á reunir un capital fijado de antemano: por ejemplo, mil pesetas; y solo cuando ya lo tienen, se organizan con sus Juntas Directivas ó consejos de administración. Es frecuente entre ellas dividir el capital social en dos partes: una dedicada al negocio, que está constantemente á disposición de la Administración de la sociedad y otra dedicada á fondo de reserva, que se destina á las atenciones propias de los períodos aflictivos por que pueda pasar la sociedad y á operaciones de ventaja reconocida.

Conozco algunas de estas sociedades de obreros, pero especialmente quiero hablarles de una muy conocida ahí por sus manufacturas.

Hace doce ó catorce años que veinte obreros de una fábrica establecida en el río Ter se unieron en sociedad cooperativa de producción, dejando cada uno, para constituir el capital social, dos reales cada semana; total: ciento sesenta reales mensuales. Compraron al principio telares que se movían á mano y en los que tejían los mejores tejedores de entre los socios, cobrando la sociedad á destajo y pagando á los tejedores á jornal. Con la diferencia del destajo al jornal, las cuotas que sucesivamente se iban acumulando y el valor de los telares á mano, pudieron llegar á comprar cinco telares mecánicos, para los cuales alquilaron local y la fuerza sobrante de otra fábrica. A medida que podían, compraban nuevos telares, hasta que llegaron á un número (no recuerdo si quince ó veinte) que necesitaba más fuerza que la que sobraba á la fábrica de al lado. Entonces, no teniendo fuerza para mover más telares, se dedicaron á ahorrar, compraron primeras materias, que para ellos consistían en algodón hilado y empezaron á tejer por su propia cuenta. Pensaron en fabricar algo nuevo que les pudiera abrir mercado y cuando ya tuvieron ideada y aceptada como buena una marca y sintieron la necesidad de ampliar su negocio, buscaron el capital que les faltaba, para lo cual se presentaron con la muestra de su género, el balance de la sociedad y las libretas de los socios á un rico fabricante de Barcelona que no tuvo inconveniente en facilitar dinero. Se compró terreno, se hizo un edificio de solo planta baja y se adquirió un motor á vapor capaz para cien telares. Desde entonces se dedicaron á su producción propia y á pagar la deuda. Hoy tienen la deuda pagada, noventa y tres telares, primeras materias, géneros en almacén, quince mil duros ahorrados y no hay una mujer en Castilla que no use los pañuelos negros baratos de la «Cooperativa 1.<sup>a</sup> del Ter». Todo con un esfuerzo individual de dos reales semanales.

Un detalle para terminar este relato histórico. El Director de esta Cooperativa, uno de los primeros tejedores de ella, que difícilmente se deja entender en castellano, ha estado ya en Madrid á informar con motivo de unos tratados de comercio ó de una reforma arancelaria y me decía cuando me hablaba de esto, que no solo lo entendieron, sino que consiguió que prevaleciera su opinión.

Estas son las cooperativas.  
¿Sirven para la agricultura? Mejor aún que para la industria manufacturera.  
Son aplicables á la agricultura de

nuestra región? Parecen ideadas para auxiliar á la propiedad dividida.

¿Son compatibles con nuestro carácter? Indudablemente, sí. Los manchegos son tan aptos como los que más de cualquiera región de España para vivir asociados.

En otras cartas sucesivas me ocuparé de estos extremos.

De V. affm. s. s. q. b. s. m.

E. MIGUEL ARENAS.

Barcelona 16 Febrero 1898.

## EL CARNAVAL

Ya todo es algazara. El mundo entero en confusión inmensa en estos días, por doquiera se vé muy placentero respirando placeres y alegrías.

Parece ser que el llanto y la tristeza han huido de *aquí* sin duda alguna, y una Era, parece ser que empieza, de alegría, de placer y de fortuna.

¡Si esto fuera verdad, si cierto fuese, sería hermoso poder ver en un día, que con otro disfraz uno pudiese llegar á lo que más apetecía!

¿Y que esto que yo escribo y ahora (inventó, sea mentida ilusión, vana porfía, hijas no más de alegre pensamiento y de mi ardiente y loca fantasía?.....

¿Pero qué hay verdadero en este mundo que podamos llamar hoy de esta suerte?... Yo al ver tanta mentira me confundo, y no admito verdad, sino la muerte.

¿Mas qué es la vida?... Vanas ilusiones que en el alma se van sustituyendo; es un sueño que engendran las pasiones, y el cual se vá despacio consumiendo.

Si la muerte pedazos lo hace todo, y nada ya respeta en su carrera, gozad del Carnaval de cualquier modo cual si todo verdad y cierto fuera.

¡Cuántos hay que se creen en estos días, —y no me causa espanto ni me admira— que verdaderas son sus alegrías, y ven cuando han pasado que es mentira.

Estos, de todos son los más dichosos mientras ese ideal á ellos les dura, y en tanto son sus sueños tan hermosos, que sueños son no más que de ventura.

Seguid soñando en ilusiones bellas, y en dichas, y en placeres, y en amores; y cuando acaben, el recuerdo de ellas os hará mitigar vuestros dolores.

Siga, pues, la algazara y la alegría aunque luego parezca todo un cuento compuesto por la loca fantasía ó por una ilusión del pensamiento.

A pesar de *aquí* ser todo fingido disfrutad del placer cuanto podáis; no le dejéis marchar, que si se es ido, del tal placer ó dicha no gozáis.

Y pues que el Carnaval en estos días con mil placeres nos está brindando, gozad cuanto podáis de sus orgías, que cuanto más goceis, más vais ganando.

JUAN JOSÉ GÓMEZ SALCEDO.

## LA SEMANA EN MIGUELTURRA

Un saludo.—Mi centro de información.—Una advertencia.—Dos que se essan y dos que ríen.—El que viene y los que se van.

Me empachan presentaciones; por lo que la mía eludo al comenzar en funciones.

Sólo les mando un saludo huérfano de pretensiones.

Mi centro de información es una *peña* excelente, donde reina el buen humor. No dirán que es mala fuente. De lo bueno, lo mejor. De allí saco las noticias que encuentro más culminantes; luego cojo las cuartillas y consigo en un instante componer estas quintillas. ¡Aaaaah!... Una cosa he de advertir: que si alguno no le agrada lo que yo haya de escribir... puede quitarme la paga.

Noticias.

Según asegura *La Peña*, en breve tendrá lugar el enlace nupcial de dos jóvenes pertenecientes á la buena sociedad de este pueblo.

Les compadezco, á fé mía y acato su decisión. ¡Ya pagará su osadía!

La reciproca es, que otros dos, también de la buena sociedad, por diferencias habidas entre ellos, y que no estoy obligado á saber, ni creo les importará á mis lectores, han cesado en el desempeño de sus respectivos cargos de amante y amada.

En cambio esta decisión es digna de todo encomio. (Hay que advertir, que es un momio yó este humilde servidor.)

Es esperado en este pueblo, nuestro particular amigo, D. José Rivas Moreno, quien, según noticias, después de ocho años de permanencia en Buenos Aires, vuelve á la madre patria *acariciando un lustroso gato* que ha podido agenciarse á fuer de honradez y labriosidad.

Y en cuanto aquí se ha sabido que allí hay gatos mansurriones... lo menos dos han salido disfrazados de ratones.

LE P.

## UN BAILE DE CARNAVAL

Ruido, algazara, gritos estridentes; Ir y venir de grandes marejadas, Compuestas de comparsas disfrazadas, Con trajes de colores diferentes,

Cadencias y armonías enardecientes, Por la orquesta en el aire derramadas Multitud de parejas excitadas, Por pasiones eróticas y ardientes;

Tipos de todo el mundo allí reunidos, En amigable y apretado lazo, Y marqueses y condes distinguidos,

A manolas y chulas dando el brazo, Entre tantos danzantes confundidos Las bailan con gentil desembarazo.

A. DE LERMA.

## NOTICIAS

Tenemos el gusto de participar á nuestros lectores, que ha ingresado en el cuerpo de colaboradores de este semanario el notable escritor D. Manuel Díaz y Gutiérrez.

Desde luego confiamos en que sus escritos serán de agrado de todos.

Aproximándose el día de la clasificación y declaración de soldados ante los Ayuntamientos, que este año deberá verificarse el domingo 6 del mes de Marzo entrante, llamamos la atención de los mozos del actual reemplazo y de los tres anteriores que deban justificar la existencia de hermanos en el Ejército activo, especialmente si éstos sirven en Cuba ó Filipinas, para que se apresuren á pedirles los certificados que acrediten tal circunstancia; pues aunque con arreglo al art. 126 de la Ley y 124 del Reglamento, esto incumbe hacerlo á las Comisiones mixtas, la experiencia demuestra que si estas Corporaciones no

los reciben por cualquiera causa que sea solo los interesados sufren las consecuencias, hallándose hoy sirviendo muchos mozos por falta de ese requisito.

Pasando no há muchos días por frente á una majada, un amigo nuestro, uno de esos enormes perros que para la custodia de los ganados se tienen, salió á él con ademanes un tanto bruscos. Pudo librarse del saludo que el animalito se proponía hacerle, por el caballo, que montaba, al que hizo salir á galope tendido.

Para evitar que casos de esta índole se repitan, rogamos á los ganaderos ordenen á sus pastores tengan más cuidado con dichos animales.

Hoy sale para el inmediato pueblo de Maguellurra, nuestro querido Director, en donde se propone pasar los días del Carnaval.

Le deseamos buen viaje y regreso.

Varios jóvenes de esta villa, han organizado una orquesta, compuesta de flautas, bandurrias y guitarras, con el fin de cultivar el divino arte y proporcionar al mismo tiempo á este vecindario el placer de escuchar gratas audiciones musicales. No dudamos que en breve han de ver realizado su propósito, si se tiene en cuenta, los conocimientos que en la mayor parte de ellos concurren, y la decidida vocación que todos profesan. Son muchas las obras que se disponen á interpretar; y bastantes de ellas las ejecutan con exquisito gusto y precisión, según opinión de personas competentes en asuntos musicales.

Reciban los iniciadores de tan plausible empresa, nuestros más entusiastas plácemes.

Como decíamos en nuestro número anterior que muy en breve sería pedida la mano de una linda y discreta señorita de esta villa, para un señor forastero que ostenta título profesional y cuyo enlace se verificaría en la próxima primavera, se ha realizado el hecho en el día de ayer.

La señorita á que hacíamos referencia es la simpática Elvira Dabán y Royera, y el señor forastero, es el joven profesor de Instrucción pública D. Angel Navarrete y Aguado, que en la actualidad desempeña el cargo de profesor en la Escuela pública de niños de Nogueras.

## CONSTANCIA

A mi M.

Aunque tú veas á la mar arder, Aunque observes al fuego no quemar, Aunque mires la tierra en el lugar A donde ves al sol resplandecer; Aunque los cielos dejen de correr Aunque al aire no sieptas respirar Y aunque toda la masa sigmilar Ni producir la veas ni mover; No has de dudar, ni creer ni presumir Que templarse podrá, niña, este ardor Que en el alma ha jurado de lucir, Pues mientras dure mi vital calor, Todo podrá mudarse, todo huir, Pero no la constancia de mi amor.

R.

## Crónica ciudarrealbeña.

Ha llegado el sábado, día en que tenía compromiso con «El Abate Bussoni» para escribir esta crónica, que no ha podido hacer él por encontrarse enfermo; he mirado las hojas de mi cartera y las he encontrado sin una nota siquiera que merezca los honores de decirse en letras de molde.

Hablar del tiempo, de modas, de la guerra de Cuba, de los *lios* electorales, de la terminante prohibición de los *juegos de entretenimiento* en los *Círculos de recreo* de esta capital, de la *selecta* concurrencia que discurre por el paseo del

Prado en los días de moda ó como quieren llamarseles, no es de mi agrado, porque todos estos asuntos son el *pan de todos los días* de la prensa de esta capital y los lectores todo esto lo tienen ya relegado al olvido.

Les diré, pues, algunas noticias del tema de actualidad: del Carnaval y de las *veladas-conciertos* que las Juntas del *Círculo de la Unión y Casino de Ciudad-Real* piensan organizar para solaz de las respectivas sociedades y por aquello de que á *falta de pan... buenas son tortas*.

El Carnaval promete estar animadísimo y si esto nó, por lo menos muy *movido*, pues si mi información no es equivocada, son *ocho* los bailes que piensan celebrarse: creo que ya es *movimiento*.

¡Y todavía hay quien se queja porque el movimiento no es *continuo*, esto es: porque los bailes son los mismos días en todos los salones y no alternados como fuera su gusto!

Referente á disfraces ó mascaradas no hablamos, porque son muchos y del mejor gusto lo que piensan lucirse en aquellas noches.

Sé de uno que el año pasado se vistió de *bebé* y que éste, por estar en *carácter*, piensa *exhibirse de llorón* en compañía de su *Dulcinea*. Yo creo que es un contraste *bailar llorando*, á no ser que se fije el *interfecto* en que Pereda definiendo el baile dijo que «es un círculo cuyo centro es diablo» y le de miedo de *compañía tan colorada*.

Como antes indiqué, la Junta del *Círculo de la Unión* piensa organizar *conciertos-veladas* para recreo de la sociedad. En ellos se *tocará*, se hablará y por fin de fiesta se *bailarán* unas *piecécitas*. Esto lo digo á los aficionados á rendir culto al divino arte y á la Diosa *Terpsicore*.

Y la del Casino de Ciudad-Real no hay para qué decir que ha de *echar la casa por la ventana*.

No hay más original. Sólo me queda advertir que en el Carnaval todo el mundo se disfraza, y que «El Abate Bussoni», no queriendo ser menos, se ha disfrazado de enfermo para que esta crónica se la escriba

EL OTRO.

## CATALERSONIA

Tiene mi naturaleza por cada mes un invierno, y en esas fúnebres horas, en mi interior estoy muerto.

Desde niño me circunda este insondable misterio; no sé por qué resucito, ni tampoco por qué muero.

Aurora, tarde y ocaso en mí se van sucediendo, cuando está el sol en mi sangre y la mañana en mis nervios.

Hallo al despertarme un día mi espíritu amaneciendo y el bello Abril de las almas borda de flores mis sueños.

Otra mañana me miro por el otoño cubierto, y tropel de hojas caídas siento rodar por mi pecho.

Ahora mi espíritu cubren negros celajes de invierno, y triste son de canales acompaña mis recuerdos.

Yerto y pálido me miro como un inmóvil espectro y asiste á mi velatorio dentro de mi ser, que ha muerto.

Algunos, cuando detienen los ojos sobre mis versos, «la primavera —murmuran— parece que brilla en ellos.»

Es que cuando me incorporo en la tumba donde duermo, mientras Abril por mí pasa, canto á la luz y á los cielos.

Luego, en el glacial sepulcro á hundirme torno en silencio, y otra vez pasan las hojas rodando sobre mi cuerpo.

Cuando amanezca en mi alma, daré al aire cantos nuevos, y verás en mis estrofas cómo te adoro y te quiero.

Habla mientras yo dormito y arrúllame con tu acento, como la música halaga el sueño del cataleptico.

Después cuando vuelva á abrirse la primavera en mi pecho, para tí serán las rosas con que Abril borda mis sueños.

SALVADOR RUEDA.

Madrid 10 Febrero 98.

## El carnaval en muchas partes

### IDEM EN MIGUELTURRA

Cuando se acerca el carnaval, por todas partes no se oye otra cosa que estas ó parecidas palabras:

¡Ya llegó el carnaval!

¡Carnaval se acerca!

Entre el bello sexo, se habla de disfraces; de si la Fulanita ó la Menganita ha encargado tal ó cual cosa á Madrid, París y hasta á Londres.

Las hay, que en todo el año no se gastan un céntimo, antes al contrario, le sirven á la mamá, al papá ó quien se terciá, para ahorrar unas cuantas pesetillas para el Carnaval venidero.

Otras, que desde que se levantan hasta que se acuestan, se pasan el día bailando á más y mejor, dando lugar á que, con frecuencia, se repitan diálogos como este:

La mamá:—¿Filomena, Juana, Tomasa, pero hijas, no veis que está la casa sin barrer, sin limpiar y sin otras cosas peores?

La niña:—Mamá, ten un poco de paciencia, que estamos concluyendo un rigodón, una jotita ú otras bailables.

La mamá chillá, vocifera y se enfada con las niñas que es un gusto, pero ellas ¡nada! baila que baila, y barra quien quiera.

También de las mamás podría decir algo, pero hoy por hoy, las respeto; más adelante, ya veremos.

Entre el sexo feo, también hablamos de bailes con tanta ó más ilusión, no crean Vds. que yo lo voy á ocultar; y también los hay que ensayan con bastante anticipación. ¡Vaya si los hay!

Existen muchos, que carnaval para ellos es una ganga, porque, figúrense Vds. que durante todo el año, se están muriendo por los cachitos de alguna linda pollita, y por *cortedad de genio*, no se atreven á contarles sus *fatigas*; pues llega carnaval, se tapan la cara, y hablan... hasta por los codos. Eso sí; le dan la lata á quien cogen por su cuenta.

Esto es, á grandísimos rasgos, lo que pudiéramos llamar carnaval general.

Ahora bien; hay carnavales, que así mismo pudiéramos llamar particulares, pongo por caso, el de Miguelturra, en donde las cosas se llevan con más calma y más aplomo, y es claro, que así resultará ello; y digo esto, porque al principio de la presente semana aún no habla nadie de bailes, y no es que yo crea que no los vamos á tener, no; sino que me llama la atención que, en Miguelturra, donde no há muchos años todo era alegría, entusiasmo y hasta delirio por el carnaval, nos encontremos ahora á estas alturas.

De todas maneras, ya digo que no desconfío de que los haya.

Esto no obsta para que yo, y conmigo muchos, pensemos taparnos la cara, no por vergüenza, porque gracias á

Dios no la tenemos, sino con el sano propósito de dar bromas á granel.

Aquí también tenemos quien ensaya y no se acuerda de trabajar ni de que con sus ensayos incomoda á los demás vecinos.

Yo sé de unas señoritas que llevan ocho meses haciéndose los trajes para el carnaval que llega, y todavía les falta mucho para completarlos.

En este momento me dicen que habrá dos bailes en cada uno de los casinos.

Y si esto se verifica no son *faltas y sobras* las que voy á sacar á relucir en el número próximo.

Con que ya lo saben mis paisanas, hagan lo posible por *arreglarse* bien, porque los periodistas somos muy habladores y yo estoy dispuesto á decir todo lo que pase.

También diré el resultado de muchas mascaradas que se proponen salir.

Y basta por hoy.

L. P.

## APUNTES

Estudiad la Historia, completad sus páginas, y encontrareis cómo multitud generaciones é innumerables sociedades, van paulatinamente desapareciendo, y cómo al brotar otras nacen más florecientes; siendo esto un ejemplo palpable del cumplimiento por el hombre, del destino que el Sér Supremo supo indicarle al darle vida con el mundo.

Si el hombre se hubiera desviado de este derrotero tan manifiesto, si se desaminara no acordándose estar sujeto á una voluntad superior; ni hubiera acometido empresas como la de la Reconquista, ni llevado á cabo descubrimientos como el de América, ni alcanzado civilizaciones tan floridas como la que á nuestro siglo caracteriza.

Son los tres sucesos que enumero en el párrafo anterior de un carácter tan general, de una importancia tal en la Historia, que fácilmente podemos asegurar, comprenden á todas las naciones existentes y pueden considerarse como los hechos heroicos y primitivos de todo pueblo.

¿Cuál entré todas las naciones no ha peleado por defender su libertad? ¿Cuál no habrá conquistado un pié de tierra al menos? Y ¿cuál la que no ha progresado por poco que haya sido, desde su nacimiento á esta fecha?

Pero siendo todo producto del mejor cumplimiento por el hombre del destino prefijado, veamos en qué consiste ese destino.

Dios, sér todo poderoso y eterno, al designar un sér á su semejanza, formó al hombre é inmediatamente marcóle un camino.

Este camino que como obra de la total Sabiduría, como espejo donde se vislumbraran todas las virtudes, tenía que ser eterno, poderoso en el sentido de imponerse á todos los hombres, empapado en virtudes como nacido del raudal perfecto de ella, no podía ser otro que el bien; donde el hombre puede hablar un manantial de felicidad, ó encontrar satisfechos todos sus deseos.

¿Y cómo manifestó Dios al sér humano su destino? Por medio de obligaciones ó mandatos.

No solo mandó el Sér Supremo al hombre el deber de cumplir con su fin, pues harto deficiente hubiera sido su cumplimiento, sino que le dotó de otros medios en virtud de los cuales le fuera fácil y posible un mandato que le llevaba la tranquilidad y bienestar, siendo estos medios las facultades espirituales; para que de este modo conociéndole y sintiéndole pudiera después convertirse en volición, para luego ejecutarlo.

Ahora bien, vemos cómo al hombre le es posible el cumplir el bien; pero no por esto queda eclipsada las influencias ejercidas por las demás facultades, antes por el contrario, cada una de éstas tiene su fin especial, cuyos fines han de estar siempre subordinados al fin general que no es otro que el destino anunciado anteriormente.

¿Y cuáles son los fines de estas otras facultades?

Con respecto á la inteligencia, la verdad; y con respecto al sentimiento, la belleza.

Tenemos por último hallados los medios que del mejor cumplimiento, aseguramos nuestra mayor felicidad.

Amad la verdad; sentid la belleza y ejecutad el bien, y tendréis conseguido vuestro anhelo y dicha; todo lo que el sér humano puede desear.

GIMÉNEZ.

## Buzón de Alcance

### PÉRDIDA DEL "MAINE,"

(TELEGRAMAS OFICIALES).

HABANA 16.

Comandante general del Apostadero de la Habana, al ministro de Marina:

A las 9 horas y 35 minutos de la noche, se sintió una explosión que, por lo fuerte de la detonación, pareció un incendio de polvorín.

Enseguida acudí á ver lo que era, encontrando desprendiéndose y detonando granadas que explotaban sobre la machina y acorazado americano *Maine*.

Dispuse que todas las embarcaciones fueran en su auxilio; la escuadra y capitanía general y del puerto, conduciendo á los heridos, todos americanos, 15 á la machina, al *Alfonso XII 35*, al *Legazpi 12*, y varios al vapor americano *City of Washington*, donde se encuentran el comandante del buque y oficiales.

Mis órdenes, todas apremiantes, se dirigieron á inundar de agua el pañol de pólvora y de algodón-pólvora.

Se ha perdido el acorazado por completo, sumergiéndose dos tercios de popa.

Sigue ardiendo y explotando.

He mandado formar expediente.

Ni comandante ni oficiales del *Maine* se explican el origen del suceso, y varios marineros que fueron interrogados, lo único que dicen es que estaban desnudándose y que nada saben, habiendo sido sorprendidos por la explosión.

Se cree que existen bastantes desaparecidos.

Informaré á V. E. de lo que ocurra.

MANTEROLA.

HABANA 17.

El *Diario del Ejército* se ha publicado hoy orlado de luto.

Dice que es ya indudable que la causa de la catástrofe fué la explosión de un depósito de municiones, de lo cual hay sobradas pruebas, tales como el haberse encontrado espárcidos por distintos puntos casquillos y cartuchos de cañón de tiro rápido y la forma misma en que se produjo la voladura.

Esta no deja lugar á la duda de que la catástrofe se originó dentro del barco. Los materiales fueron arrojados con gran fuerza de abajo á arriba, conociéndose en esta proyección el efecto de la resistencia que opuso á los gases el fuerte casco del *Maine*, dirigiéndolos en sentido de la vertical.

El *Alouette* conduce 24 heridos y los supervivientes de la catástrofe, excepto el comandante. Llegaron de Callo Hueso los médicos y las medicinas que pidió el comandante.

HABANA 17.

Se han recogido 15 cadáveres más. De los 34 oficiales y 379 tripulantes que formaban la dotación del *Maine* han resultado ilesos el comandante, el segundo, 18 tenientes, tres guardias marinas y 16 marineros; heridos, dos oficiales y 57 marineros. Los restantes han perecido.

HABANA 17.

Según los datos suministrados por los oficiales del *Maine* que se han librado de la catástrofe, calculábase que han muerto 279 tripulantes del barco de guerra.

La mayoría de ellos se supone que se encuentran dentro del casco en el fondo del mar.

Los heridos recogidos hasta la hora en que telegrafio son 117.

El capellán del *Maine*, que se encuentra entre los salvados, dirá esta tarde en el Necrocomio un solemne responso por el alma de las víctimas.

## OTRA CATÁSTROFE

TENERIFE.

Al recalar á media noche con destino á aquel puerto el vapor francés *Flachat*, procedente de Marsella, Barcelona y Málaga, distinguió el faro de Anaga, no entrando en puerto por ser la noche muy oscura, la mar gruesa y reinar vientos fuertes; pero á la una y veinticinco de la madrugada, la nave escalló en una roca de la costa, partiéndose instantáneamente en varios pedazos.

En aquel momento pasaba por el lugar de la catástrofe el vapor inglés *Susu*, y en el acto arrió un bote para salvar á los naufragos, consiguiendo, después de muchos esfuerzos, recoger á trece tripulantes, entre ellos el primero y segundo capitán, heridos.

Se cree han ocurrido numerosas desgracias en la tripulación y el pasaje.

## Sección recreativa

### CHARADAS

1.ª

Prima y segunda animales, tercera medicinal, cuarta y quinta lame y corre y le puedes arrear, y mi todo es edificio que nos convida á rezar.

B.

2.ª

Prima y tres en Geometría, la segunda musical, y el todo se usa en los guisos si es que no recuerdo mal.

LÓPEZ.

## NUESTRO MERCADO

GRANOS.	PRECIOS.
Trigo, fanega.....	13'25
Jeja, id.....	12'50
Centeno, id.....	8'00
Cebada, id.....	5'00
Anís, id.....	16'25
Panizo, id.....	8'25
CALDOS	
Aceite, arroba.....	10'00
Aguardientes, id.....	12'00
Vino, id.....	2'80
Vinagre, id.....	1'25
—	
Patatas, arroba.....	1'25
Lana, id.....	10'50

Ciudad-Real Imp. «LA ENSEÑANZA»